



FLORIDA CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS

The nonpartisan public policy voice of the Catholic Church in Florida

201 West Park Avenue, Tallahassee, Florida 32301-7715 * (850) 205-6820 * www.flaccb.org

Declaración de los Obispos Católicos de la Florida en el 42º Aniversario de *Roe vs. Wade* 22 de enero del 2015

Aunque lamentamos la decisión de la Corte Suprema sobre *Roe vs. Wade*, que priva a los miembros más vulnerables de nuestra sociedad de su derecho fundamental a la vida, nos anima el reciente progreso que se ha hecho hacia la protección del niño nonato. Lamentamos profundamente las víctimas nonatas que sobrepasan los 56 millones desde la decisión de la corte del año 1973; sin embargo, nos alienta la disminución del número de abortos en la Florida cada año. Con frecuencia, ante una gran oposición, nuevas leyes a favor de la vida pasan y en todo nuestro estado los centros de embarazo continúan ofreciéndoles consejo y apoyo a las madres necesitadas. También seguimos esperanzados al ser testigos de que, por medio de los esfuerzos de los ministerios parroquiales y diocesanos, hay quienes experimentan una conversión de corazón y llegan a atesorar al niño nonato.

Al ser aceptado legalmente, el aborto deshumaniza al niño no nacido y contribuye a lo que el Papa Francisco ha llamado la “cultura del descarte”, que no ve la vida como un don sino como un objeto que puede desecharse, que tiene valor solamente cuando nos es útil. Como resultado, esas poblaciones que son sumamente vulnerables fuera del seno materno son también sumamente vulnerables dentro del seno materno. Sin embargo, toda vida humana, tanto dentro como fuera del seno materno, es sagrada. El valor de uno no puede ser determinado por el género, la raza, la salud, la edad o el estado económico.

Con demasiada frecuencia, detrás de un aborto está la historia de una mujer quien siente que acabar con la vida de su hijo nonato es su única opción; ella no cree que tenga otra alternativa. Es una decisión carente de libertad auténtica, basada en el temor y en la vulnerabilidad. Frente a un embarazo no planeado, la adopción es una hermosa alternativa que da vida. Este “sí” a la vida es un acto de amor que demuestra el gran valor y la esperanza de una madre de nacimiento y la generosidad de los padres adoptivos.

Cada aborto no sólo afecta a una mujer que puede estar sufriendo, sino que concierne también a un hombre que puede estar experimentando dolor y culpa. Jesucristo ansía extender Su misericordia y Su amor abundantes a estas mujeres y a estos hombres, y la Iglesia está presente para ayudarlos en el proceso de sanación y de encontrar paz. La reconciliación que tantos experimentan es una fuente de gozo.

Como urgió San Juan Pablo II, tenemos que trabajar continuamente para propagar la cultura de la vida. En el 2014, dos proyectos fueron hechos leyes para proteger a los niños nonatos en la Florida. Una restringe el aborto después de la viabilidad, lo cual limita el aborto realizado en niños capaces de sobrevivir fuera del seno materno. Además, la Ley de Víctimas Nonatas de la Violencia / the Unborn Victims of Violence Act (UVVA) estipula que un acto de violencia que causa daño o la muerte a un nonato es una ofensa criminal separada de la ofensa en contra de la madre. Aunque la UVVA no restringe el aborto, sí reconoce el valor inherente de los niños nonatos desde la concepción, y ofrece extra protección para sus madres.

Alentados por el progreso realizado para proteger al niño nonato, tenemos que continuar, y continuaremos, luchando por la vida siempre para triunfar sobre la muerte.

Reverendísimo Thomas G. Wenski
Arquidiócesis de Miami

Reverendísimo Robert N. Lynch
Diócesis de St. Petersburg

Reverendísimo John G. Noonan
Diócesis de Orlando

Reverendísimo Gregory L. Parkes
Diócesis de Pensacola-Tallahassee

Reverendísimo Gerald M. Barbarito
Diócesis de Palm Beach

Reverendísimo Frank J. Dewane
Diócesis de Venice

Reverendísimo Felipe J. Estévez
Diócesis de St. Augustine

Reverendísimo Peter Baldacchino
Arquidiócesis de Miami